

Recensiones

Jean-Pierre TORRELL, *Initiation à saint Thomas d'Aquin. Sa personne et son oeuvre*, Éditions Universitaires Fribourg Suisse-Éditions du Cerf («Vestigia» 13, Pensée antique et médiévale), Paris 1993, XVIII + 592 pp.

El A. es Profesor ordinario en la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo (Suiza). En esta obra que ahora reseñamos, se nos ofrece una nueva introducción a Tomás de Aquino, tanto a la biografía personal como a la obra literaria. La intención de Torrell es poner a disposición del gran público de habla francesa el estado actual de las investigaciones históricas sobre la vida y las obras de santo Tomás, que en los últimos años ha aumentado mucho.

Tiene en cuenta las clásicas obras de A. Walz-P. Novarina, *Saint Thomas d'Aquin* y la del padre Marie-Dominique Chenu, *Introduction à l'étude de saint thomas d'Aquin*. La primera, aparecida el año 1953 y traducida al francés en 1962, comenzaba a envejecer seriamente. La segunda, del año 1957, aunque ha rendido un servicio incomparable a historiadores, filósofos y teólogos, y es reconocida por los medievalistas como la introducción que ha llenado una época, tampoco ha escapado al envejecimiento. Torrell tiene en cuenta también las dos obras más recientes de James A. Weisheipl, *Friar Thomas d'Aquino. His Life, Thought and Works* y de Otto Hermann Pesch, *Thomas von Aquin. Grenze und Größe mittelalterlicher Theologie. Eine Einführung*. La primera fue publicada por primera vez en 1974 y reeditada en 1983. Fue traducida al italiano en 1988 y al francés en 1993. Felizmente, una versión española va a aparecer próximamente en Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). En realidad, la obra de Weisheipl sigue siendo plenamente actual, salvo detalles concretos, pero Torrell ha querido dar una exposición distinta a la materia. En cuanto a la obra de Pesch, aunque es también plenamente ac-

tual, hay que tener en cuenta que no es una «introducción» pacífica, puesto que en algunas cuestiones se ve influida por la atmósfera de controversia en la que el autor se desenvuelve.

En definitiva, Torrell intenta una «última introducción» que aproveche todo lo que la más reciente investigación ha aportado y corrija los errores que la bibliografía arrastraba todavía. Esta nueva aproximación a la biografía de santo Tomás presenta la obra intelectual bien situada en un tiempo y un espacio determinados. Su existencia en movimiento, a lo largo de la cual sus profundos trabajos se desarrollaron muchas veces bajo el signo de la urgencia y la precariedad de medios.

Desde el primer capítulo: *Una juventud agitada*, hasta el capítulo catorce: *Los últimos meses y la muerte*, Torrell logra estructurar bien los diversos períodos biográficos (formación, primeras enseñanzas, diversas estancias parisinas e italianas) con la exposición sintética de las obras que santo Tomás iba escribiendo. Nos parece que esto está muy bien logrado. Al final añade dos capítulos. Uno sobre la posteridad inmediata a su muerte, en el que trata de las disputas en torno al año 1277. Y un epílogo sobre su canonización en Aviñón.

Torrell sigue paso a paso el desarrollo de la vida de santo Tomás y así va presentando en las diferentes etapas cronológicas, cada una de sus obras con su contexto, fecha y contenido. Este orden favorece la claridad biográfica. Pero la exactitud cronológica no es sólo un escrúpulo de historiadores; para comprender bien muchos de los escritos de santo Tomás es indispensable el conocimiento exacto de su contexto. El conjunto de las aportaciones de la investigación histórica más reciente permite hoy rectificar muchos datos que se presentaban como aproximados o probables en la bibliografía sobre santo Tomás.

Recensiones

El trabajo de Torrell ha sido completado por su colaborador Gilles Emery con una cronología (pp. 479-482); un Catálogo breve de las obras de santo Tomás (pp. 483-525), muy preciso y detallado que reúne lo esencial de lo que se sabe sobre el tema. En el catálogo se presenta cada escrito con la fecha y el lugar de composición, la finalidad esencial y las principales ediciones y traducciones que se le han hecho. Para el orden de esta clasificación de las obras Emery sigue la establecida por Weisheipl, que seguía la de I. T. Eschmann. Al final del catálogo se señalan las principales obras inauténticas que la tradición ha atribuido a santo Tomás. Por último, presenta también una abundante bibliografía (pp. 529-567) de monografías y artículos de mucho interés.

M. Lluch-Baixauli

Albert VICIANO, *Retórica, Filosofía y Gramática en el Aduersus nationes de Arnobio de Sica*, Peter Lang Verlag («Patrologia. Beiträge zum Studium der Kirchenväter», III), Frankfurt a. M. 1993, XIV + 310 pp.

El intercambio cultural entre los países de la Comunidad Europea, que recientemente ha pasado a denominarse Unión Europea, propicia felices fenómenos como es el del libro que ahora reseñamos: una tesis doctoral en Filología Clásica, defendida en la Universidad de Navarra, ha sido publicada por una editorial alemana, Peter Lang, que se autodenomina «editorial europea de las ciencias».

Esta tesis analiza desde presupuestos filológicos la obra de un apologista cristiano de comienzos del siglo IV, Arnobio de Sica, ciudad hoy sita en Túnez y denominada El Kef (o Al Kaf). Ya en la elección del tema apreciamos una novedad, pues no son muy frecuentes los estudios filológicos de los apo-

logistas y especialmente de los siete libros *Aduersus nationes* de Arnobio.

Esta investigación consta de una extensa introducción, de seis capítulos y de conclusiones, todo ello seguido de la Bibliografía y de variados índices: versículos bíblicos, pasajes del *Aduersus nationes*, autores antiguos y modernos, palabras latinas y griegas.

La introducción no sólo presenta la personalidad y la obra literaria del rétor de Sica, sino que también expone la historia del género literario de la apología cristiana y una visión general de las doctrinas lingüísticas de la Antigüedad a tenor de las investigaciones recientes sobre este periodo de la historia de la Lingüística. Y es que el lenguaje era un tema habitual entre los apologistas cristianos, los cuales habían de defenderse de la acusación de que el *nomen Christianum* significaba una realidad malvada y del reproche de que los Evangelios estaban escritos en un lenguaje callejero y sórdido, alejado de las normas retóricas y gramaticales. A esto se añade que, para componer sus discursos o tratados de defensa, los apologistas debían servirse de los recursos oratorios propios de la cultura de su época. Puesto que tres son las disciplinas en que en la Antigüedad se abordaban los estudios lingüísticos —la Retórica, la Gramática y la Filosofía—, Viciano considera desde estas tres perspectivas los pasajes en que Arnobio desarrolla explícitamente su doctrina retórica y gramatical.

A estos pasajes (*Adu nat.* I 58-59, II 6, II 11, V 33) se dedican cuatro capítulos. El primero muestra las enseñanzas que Arnobio imparte sobre la elocuencia, en forma de binomio: autor y receptor; *pompa sermonis* y *trivialis humilitas*, *utilitas* y *uoluptas*, *eloquentia* y *uirtus*. El segundo analiza detalladamente todo el vocabulario retórico de esos textos: en primer lugar, los términos que forman parte del vocabulario básico de la retórica y, luego, los correspondientes a las partes más